



CAMPAMENTOS SIN FRONTERAS

Centro de Investigación Social (CIS)
134 páginas.

Reseña por Isabel Ibáñez¹

No es sorpresa el interés que ha suscitado las migraciones de los últimos años en Chile. La llegada de nuevos habitantes a nuestro país ha generado una serie de transformaciones en el ámbito económico, político y social que responden a una nueva composición de nuestra sociedad. Aunque este no es un proceso nuevo en Chile, aún queda para que se establezca y se consolide como parte de nuestra cultura, y efectivamente el libro “Campamentos sin frontera”, es una clara imagen de la manera en que se ha desenvuelto dicho proceso.

Este libro se enmarca en una investigación de corte cualitativo, que tuvo por objetivo explorar la situación de los inmigrantes extranjeros que habitan en los campamentos de la región de Antofagasta. Por medio del relato de distintos actores, se construye una cronología sobre los procesos de personas migrantes, que se inicia con la salida de su país de origen, seguido por su arribo a Chile, posterior asentamiento en campamentos, y finalmente, las persistentes expectativas de transformar sus vidas. Junto con los resultados del estudio, Yasna Contreras,

¹ (Chile). Socióloga, Universidad Alberto Hurtado (isabelibanezb@gmail.com). Diplomado en Políticas Públicas en la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Carolina Stefoni, Ernesto López Morales y Miguel Pérez, incorporan una reflexión crítica sobre la temática a abordar en cada capítulo.

Desde una mirada aguda, el libro se subdivide en distintos capítulos, los cuales responden a una secuencia de aspectos esenciales del proceso migratorio, tales como los motivos de salida, políticas migratorias del país de destino y las relaciones con el mercado del trabajo. Si bien gran parte de estos aspectos han sido ampliamente discutidos por la literatura y distintas investigaciones, cabe destacar un proceso que marca las diferencias entre los migrantes que habitan en campamentos y los que no: las razones por las que viven en asentamientos informales.

A través de los relatos recogidos, se develan distintos motivos que llevan a los migrantes a habitar en campamentos. Los altos costos de vida, la pérdida del trabajo y los abusos en los arriendos, operan como gatillantes para que los migrantes consideren el campamento como la opción más ventajosa. En este sentido el asentamiento irregular se vuelve una oportunidad para el ahorro, apoyar a los familiares que aún se encuentran en el país de origen, ubicarse cerca de sus redes de apoyo y también, como ellos mismo lo nombran, habitar en un lugar más tranquilo. No obstante, esto no queda exento de problemas, y pese al difícil acceso a servicios básicos, el estigma que genera el habitar un campamento, la inseguridad de tenencia y la acumulación de basura, se vuelve más relevante los aspectos antes mencionados.

De todas formas, el libro deja claro que estos motivos no pueden ser considerados de manera aislada; sino que son una variable más, que se suma al producto de la conjugación de una serie de factores. En este sentido, los motivos para dejar el país de origen, la recepción de Chile y sus políticas migratorias, la relación con el mercado del trabajo y las expectativas de las personas que migran, son esenciales para comprender las razones por las cuales habitan en campamentos.

En esta línea, el Centro de Investigación Social deja la puerta abierta a resignificar la idea tradicional del

campamento. A través del fenómeno migratorio, se hace visible que los asentamientos irregulares en Chile ya no representan necesariamente un espacio de lucha desde la acción colectiva, sino que es un proceso de deterioro del bienestar, el cual culmina con el establecimiento en un asentamiento. Se trata de una constante situación de vulnerabilidad que es irrupción por un suceso, que detona en la determinación de asentarse. Es decir, este libro muestra de manera muy clara que el fenómeno de migrantes en campamentos es el resultado de una constante vulneración a los derechos e injusticias sociales incorporando de este modo, al migrante como parte de la marginalidad de la sociedad actual.

Bajo este concepto, el prólogo escrito por Francisca Márquez, es bastante lúcido al destacar cuatro aportes del libro a la discusión actual: ruptura y expulsión; migración y estigma; márgenes y habitación; y migración y derechos.

Por tanto, el libro abre la reflexión sobre distintos puntos fundamentales sobre la situación actual de los migrantes en Chile. Ejemplos de estos, son los imaginarios contruados sobre Chile, lo oculto en la búsqueda de nuevas oportunidades laborales y la insuficiencia de las políticas públicas para hacerse cargo de los motivos que movilizan a los migrantes. Asimismo, también emergen nociones sobre cómo el sistema de relaciones laborales genera una producción de irregularidades, las cuales transforman a los migrantes en sujetos aún más vulnerables, determinando así, su trayectoria en el país.

Por otro lado, también se entregan pistas sobre cómo las ciudades, entendidas como constantes disputas, han roto su promesa de movilización, ejercicio de derechos y capacidad de reconocimiento de los más excluidos. Pero por sobre de todo, el libro es una denuncia sobre el gran fracaso que hemos alcanzado en lo referente a la inclusión de los migrantes.

Este transparenta que, como sociedad, hemos cerrados nuestras puertas, y junto con ello, nuestras políticas tampoco aportan en el proceso. Hemos presenciado que nos es más fácil enviar a personas migrantes y

sus familias hacia fuera, que generar procesos de adaptación. Esto solo significa que el fenómeno de migrantes en campamentos, es la materialización de la marginalidad y la exclusión que reproduce constantemente nuestra sociedad. Bajo este contexto, el libro nos abre una invitación a transformar nuestros paradigmas, a cambiar la visión del migrante como amenaza y a impulsar políticas públicas que promuevan la construcción de una sociedad de acogida.